

UN FORO MUY ESPIRITUAL Y MUY SUBVENCIONADO

Javier Armentia



Del 23 al 29 de junio se celebró en la ciudad navarra de Estella-Lizarrá un acto, el *Foro Espiritual Estella 2006* (www.foroespirtual.org) en el que, con apoyo económico y auspicio de numerosas entidades públicas, se vuelve a confundir el rábano con las hojas, y a pretender hacer cierto aquel adagio atribuido a diversos intelectuales —habitualmente a André Malraux, aunque posiblemente viene del teólogo Karl Rahner— de que este siglo será espiritual o no será.

Desde luego, si la espiritualidad es patente de curso para el “todo vale”, el foro de Estella fue todo un éxito. En la declaración de principios, los organizadores afirmaban: “Tras un tiempo de predominio materialista el ser humano vuelve a encarar cuestiones impostergables, reafrenta su condición trascendente. Indagar, reflexionar, explorar juntos sobre nuestro destino real, sobre la razón última de nuestra existencia en la Tierra, sobre nuestros horizontes colectivos, sobre nuestra vocación de eternidad... es el primer objetivo del Foro. Estella-Lizarrá es un alto en el

camino, un parón en medio del diario trajín que tan a menudo elude las preguntas fundamentales.”

No sorprende este discurso, habitual en numerosas manifestaciones de los últimos años (lo hace la propia Iglesia Católica), en el que se asume la existencia de un periodo en los últimos decenios “de predominio materialista”. Cualquier análisis de la popularidad de las diferentes confesiones religiosas, movimientos sectarios de corte espiritual o el enorme mercado que las diferentes alternativas “para la mente y el espíritu”, nos permitiría concluir precisamente lo contrario, que casi nunca el materialismo —como una toma de posición a favor de una visión no espiritual de la realidad— ha estado tan oscurecido por los irracionlismos más abusivos. Evidentemente, este discurso parte de una asunción tácita de que el materialismo es equiparable o responsable de la situación económico-social, sin querer reconocer que el mundo en que vivimos tiene más de herencia de “los de siempre”, que además de enriquecerse han financiado los credos que consideraban adecuados.

Discusiones filosóficas e ideológicas aparte, el Foro Espiritual se componía de numerosos actos: talleres, actividades públicas, mesas redondas, conferencias y un sinfín del más variado repertorio espiritual que uno puede encontrar actualmente en el mercado. Por supuesto, los organizadores le daban un toque común. “El Foro aspira a contribuir a encontrar pautas y líneas de interacción entre las diferentes tradiciones espirituales y religiosas. Consideramos que este tipo de eventos comienzan a ser una demanda social. El ciudadano pide una mayor comprensión y vivencia de la diversidad espiritual.” Organizado por la *Fundación Alalba* (“Fe, Diálogo y Encuentro”), asociación navarra con sede en Zubielki (Navarra), el Foro contaba con el apoyo del *Ayuntamiento de Estella* y de *AUDIR*, Asociación Unesco para el Diálogo Interreligioso UNESCO-CAT, que ya coorganizó el *Parlamento de las Religiones* del 2004 en Barcelona, otra actividad de promoción de la espiritualidad más acrítica. Una de las cabezas más visibles de la organización es Koldo Aldai, casi omnipresente en todos los foros espirituales españoles, pero también conocido periodista promotor de las más variadas terapias alternativas, de un ecologismo un tanto holístico y del habitual conglomerado que a menudo se ha denominado “nueva era”. Colaborador de numerosos medios, es uno de los más activos periodistas del ramo de las pseudociencias (aunque sus intereses son mucho más amplios). Un buen ejemplo del tipo de pensamiento que choca frontalmente con cualquier movimiento de corte racionalista o defensor del pensamiento crítico.

Los invitados de este foro constituían un granado recorrido por todos los tipos de espiritualidad (auto-proclamada espiritualidad, diríamos): desde religiosos católicos, algún profesor de Deusto, organizaciones cristianas como el *Foro Gogoa* —que aún en Navarra un sector del catolicismo nacionalista vasco de corte progresista—, o de movimientos como el de la ciudad espiritual de Auroville (en Pondicherry, India, creada en los pasados años sesenta por la *Sri Aurobindo Society* de Mira Alfasa, viuda del gurú Sri Aurobindo Ashram, y que sigue siendo una de las más famosas ciudades tecno-espirituales del último siglo) al amplísimo conglomerado de asociaciones que beben de los más variados conceptos espirituales —habitualmente de la mano de sus respectivos gurús— y prosperan en una Europa en la que todo lo que tenga el marchamo del Oriente o de la espiritualidad alternativa a las religiones “de libro” tiene éxito comercial. Así, diversos tipos de budismo, hinduismo, los más variados *vedantas*, se asociaron a movi-

mientos que también vienen de otras tradiciones espirituales, como la siempre colorista fe Baha'i disidente del islamismo y varias otras. A ello se unía, también en la programación, la no menos amplia tradición de eco-espiritualismo, con gentes que venían de movimientos ecologistas transformados a esa especie de panteísmo de la madre tierra, aparte de la habitual ración, imprescindible siempre, de representantes del chamanismo y otros espiritualismos sudamericanos. Un cóctel explosivo por la unión de todos los creyentes del mundo. Y en el que, además, cabían personajes y asociaciones bien sospechosas de querer algo más que elevar el alma humana, digamos que por la parte del bolsillo del cuerpo correspondiente. Así, asociaciones como *Ananda Marga* (Senda de la Felicidad Perfecta) o *Brahma Kumaris* (que tiene la Universidad Espiritual Universal —o Mundial, según las fechas—) aparecen mentadas en más de un informe sobre sectas (la primera de ellas llegó a ser ilegalizada y expulsada de la India por el gobierno de Indira Gandhi en 1975).



Imagen del ritual de la clausura del Foro de Estella.
(www.foroespiritual.org)

Una de las “estrellas” del Foro Espiritual fue el pamplonés Emilio Fiel (autollamado “Miyo” —de “mi yo”—) que tiene ahora un montaje de ecochamanismo en el que, como es habitual, todo parece valer por aquello de alentar la llama espiritual. Comenzó Fiel con un *ashram* en Lizaso (Navarra) donde budismo, yoga y cualquier “técnica espiritual” tenían cabida, a finales de los años setenta. Primero el grupo se llamaba Sadhana y tenía un fuerte carácter mesiánico en torno al gurú Fiel. Los avatares le llevaron a fundar la *Comunidad del Arco Iris*, recogiendo a desencantados de la militancia izquierdista que abrazaban la espiritualidad oriental como alternativa. Esa

Asociación Arco Iris vivió complejos procesos en una época en que la política lo complicaba todo, desapareciendo y reapareciendo con diferentes nombres. Posteriormente le volvemos a ver convertido de gurú en chamán mezclando tradiciones orientales con otras diversas espiritualidades... Como siempre, todo vale.

A Fiel se le ha vinculado en diversos informes con los movimientos sectarios, al igual que a otros ponentes invitados por la organización del Foro Espiritual. Así, Guillermo Elvira Vallejo, del *Instituto Sathya Sai de Educación en Valores Humanos*, representa el movimiento originado por Sathya Sai Baba, un indio que afirma ser la encarnación de Krishna y que como gurú ha sido acusado de formar una secta destructiva en la que el abuso sexual siempre ha estado presente. El responsable de la *Federación de Asociaciones Racionalistas de la India*, Basava Premanand siguió de cerca el movimiento de este gurú concluyendo: "Sai Baba sólo es un capo de la mafia, que tima a la gente y se enriquece". Las diferentes adscripciones del movimiento Sai han sido denunciadas también dentro de los informes sobre sectas de diversos países europeos, como Bélgica, Alemania o Francia (se puede ampliar la información en el artículo de L. Enrique Márquez "Sri Sathya Sai Baba, ¿decadencia y caída de un imperio religioso?" *El Escéptico*, Págs. 42-47. N° 10, Otoño-Invierno 2000).

Lo mismo podemos decir de la presencia, encubierta como suele pasar bajo el amparo de otros nombres, de la llamada secta Moon o *Iglesia de la Unificación*. Entre los ponentes se encuentra Armando Lozano, director de la *Federación Interreligiosa para la Paz Mundial*, responsable también de los "moonies" en España. La amplia trayectoria de este movimiento religioso-sectario fundado por Sung Myung Moon a mediados de los años cuarenta y en el que hábilmente se mezcla una especie de discurso relacionado con un cristianismo sincrético, con toques de budismo y confucianismo, así como con un anticomunismo feroz que le hizo muy popular en los años setenta y ochenta, aparte de un conglomerado empresarial denunciado en numerosos países por prácticas bastante oscuras. En España pasó por fases de gran popularidad.

Sobre sectas y el encuentro de Estella

Debemos hacer notar que la calificación de "secta" tiene dos componentes. En primer lugar, tenemos una acepción más bien arbitraria o demográfica, y que hace referencia a grupos no demasiado numerosos que se autoproclaman religiones o movimientos religiosos o espirituales. ¿Quién o qué concede el estatus de *religión*? ¿El tiempo, el número de fieles? En segundo lugar, tenemos una acepción relacionada con los efectos de despersonalización o "adicción" a las mismas: en este sentido muchas adscripciones consideradas religiones tienen también un claro carácter sectario. No hay una frontera bien definida, e incluso el término "secta destructiva" tiene bordes muy difusos, marcados a menudo por la interpretación judicial de las actividades, principalmente económicas, de estos grupos y, a veces, por cuestiones relacionadas con el abuso de menores.

La respuesta ante el fenómeno sectario es diferente incluso en países de la Unión Europea (UE), aunque algunos informes como el realizado por el diputado conservador Richard Cottrell para el Parlamento Europeo en 1984 fueron considerados de referencia para políticas de diversos países, al menos durante unos años. Posteriormente este informe fue abandonado, siendo sustituido en la UE en 1999 por el *Informe sobre Actividades Ilegales de sectas* dirigido por Adrian Nastase, para el Consejo de Europa.

La cuestión, siempre peliaguda, estriba principalmente en cómo encajar los derechos a la libertad religiosa dentro de las limitaciones a la actuación de grupos que se autoproclaman religiosos. En cualquier caso, en este Foro Espiritual Estella 2006 había



Algunas páginas web se hicieron eco de la noticia de "La Razón" (www.solidaridad.net)

una amplia representación de ese difuso borde. ¿Inocentes, culpables, sospechosos? Evidentemente, para los organizadores, estas cuestiones ni siquiera existían. Será que el amparo de los dioses todo lo cubre.

Un foro desaforado

En cualquier caso, y durante los días de celebración del foro, se podían ver en el Paseo de los Llanos, cerca del centro de la ciudad del Ega, bailes, cánticos e invocaciones en un altar de piedra que se instaló. Las mesas redondas, conferencias y talleres completaban un total de 200 actividades según los organizadores. En el análisis de la Fundación Alalba se dice: “Pecamos en el tamaño, en la dimensión del diseño del Foro Espiritual Estella 2006 y pedimos reiteradas disculpas a quienes, viniendo desde bien lejos, no se sintieron debidamente atendidos. Probablemente acertamos en el propio diseño. Programamos más allá de nuestras posibilidades organizativas y económicas, pero sentimos que atinamos con el formato de encuentro vivencial.”

Según comentaban los organizadores del Foro Espiritual Estella 2006, ni siquiera con la generosa aportación de tanta entidad pública se ha conseguido cuadrar el presupuesto. El sarao consiguió un déficit de 20.000 euros que ahora intentan corregir con aportaciones de los amantes de la causa espiritual. Les honra, eso sí, que en su propia web hayan colocado un informe de gastos e ingresos. En él podemos conocer que el Ayuntamiento de Estella aportaba 18.000 euros, y la asociación *Teder* (Centro de Desarrollo Rural de Tierra Estella, entidad de la Mancomunidad de Montejurra, sindicatos y del consorcio turístico para la promoción económica de la comarca) a través de un proyecto Leader Plus en el que aportan fondos la Unión Europea, el gobierno español, el Gobierno de Navarra y las administraciones locales, por una cantidad de 25.257 euros. Caja Euskadi aportaba 450 euros adicionales. Los ingresos por entradas fueron de 13.400 euros solamente (la cuota de inscripción para la semana entera era de 50 euros), lo que origina ese déficit frente a unos gastos totales de algo más de 77.000 euros.

Tras el cierre del foro, la organización anunció su déficit que ha sido parcialmente cubierto por descuentos en los pagos y aportaciones de los seguidores: a día de hoy siguen debiendo 12.000 euros. Aunque no sean descabelladas las cantidades, lo cierto es que siempre queda la pregunta de por qué las administraciones públicas subvencionan este tipo de actos con tanta alegría... ¿El Foro Espiritual es realmente

un acto de promoción de la ciudad de Estella-Lizarra o del entorno rural de la comarca en que se realizó? Una pregunta que los ciudadanos siempre deberían hacer a sus gobernantes: los criterios de estas subvenciones.

El único medio de comunicación que ha hecho mención al tema económico ha sido *La Razón*. El 3 de julio de 2006 este periódico titulaba “La UE financia un foro de sectas en Navarra” (escrito por Sara Martín), donde se hacía mención a la adscripción de algunos ponentes a movimientos sectarios como los Moon o Sathya Sai (los seguidores de Sai Baba). No podemos, eso sí, dejar de hacer notar que tratándose de un periódico de adscripción católica tan fundamentalista como *La Razón* las críticas tienen un sesgo evidente.

En cualquier caso, el cuestionamiento se mantiene: ¿por qué las administraciones públicas emplean el dinero de todos los ciudadanos en este tipo de actos? Desde *ARP-Sociedad para el Avance del Pensamiento Crítico* se ha denunciado siempre este tema, en lo tocante a actos proselitistas de todo tipo, especialmente cuando se apoya en ellos las pseudociencias o los sectarismos. Es triste constatar que, en el fondo, todos esos danzantes que pretendían recoger energías místicas de la milenaria ciudad del Camino de Santiago, estaban dilapidando una vez más fondos públicos que deberían emplearse con criterios algo más razonados —y razonables—.

El Foro Espiritual Estella 2006 ha pasado y los trescientos asistentes han dejado la ciudad. Queda el altar y un árbol plantado que los organizadores querían como símbolo de un movimiento interreligioso por la paz mundial, el habitual y autocomplaciente regodeo de quienes lo organizaron y la constatación de que las entidades públicas siguen dando su apoyo institucional y económico a casi cualquier cosa.

Por su parte, el creciente movimiento de espiritualidad, las “redes de luz” y demás misticismos que desde la nueva era al orientalismo, pasando por casi cualquier manifestación que abandere lo irracional, siguen gozando de buena salud y de las más altas prebendas. Y las escasísimas críticas que encontramos, vienen precisamente de los sectores que en este país han tenido un casi total monopolio del “sector espiritual”. Algo que precisaría una reflexión más profunda que la que permiten estas líneas.